

La Década Cooperativa en debate

Resumen

Esta sección se propone ser el inicio de un debate del cooperativismo argentino sobre el documento «Plan para una Década Cooperativa» elaborado por la ACI, como un aporte a la reflexión sobre las potencialidades y posibilidades de las cooperativas. Además del texto del «Plan» y del documento «Posición de la sub- región sur en torno al Proyecto ACI “Para una década de las cooperativas”», presenta las opiniones de cuatro de los representantes argentinos que participaron de la Asamblea General Extraordinaria de la ACI en Manchester: Edgardo Form, Ariel Guarco, Ricardo López y Darío Farcy.

Palabras clave: *Década Cooperativa, documento, ACI, Cooperar, debates*

Resumo

A década cooperativa

Esta seção se propõe a dar início ao debate do cooperativismo argentino sobre o documento «Plano para uma Década Cooperativa», elaborado pela ACI, como contribuição à reflexão sobre as potencialidades e possibilidades das cooperativas. Além do texto do «Plano» e do documento «Posição da sub - região sul em torno ao Projeto ACI “Para uma década das cooperativas”», apresenta as opiniões de quatro dos representantes argentinos que participaram da Assembleia Geral Extraordinária da ACI em Manchester: Edgardo Form, Ariel Guarco, Ricardo López e Darío Farcy.

Palavras-chave: *Década Cooperativa, Documento, ACI, Cooperar, Debates*

Summary

The cooperative decade

This section seeks to spark the debate on cooperativism in Argentina, based on content of the document “Plan for a Cooperative Decade”, written by the ICA (International Cooperative Alliance), which contributes to the reflections on the potential and possibilities of cooperative organizations. As well as introducing the “Plan” and the document on “Southern Sub-region positions surrounding the ICA Project Towards a Cooperative Decade”, the text looks at the opinions of four of the Argentine representatives who participated in the Extraordinary General Assembly of the ICA in Manchester: Edgardo Form, Ariel Guarco, Ricardo López, y Darío Farcy.

Keywords: *Cooperative Decade, ICA, document, cooperative, debates.*

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó 2012 como “Año Internacional de las Cooperativas”. La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) valoró positivamente esa declaración, considerando que ha servido

como un poderoso centro de interés del sector. Ha incrementado su sentido de objetivo común, como se evidencia en la amplia gama de actividades y celebraciones del Año internacional, en el número de cumbres y conferencias internacionales celebradas en todo el mundo, con declaraciones finales oficiales así como en el amplio uso del logotipo del Año Internacional 2012 por cooperativas de todo el mundo. El perfil de las cooperativas ha cobrado notoriedad, más allá de los límites del propio sector, tanto en la sociedad civil como en los organismos gubernamentales e intergubernamentales¹.

Para darle continuidad a este impulso, la ACI planteó la realización de una campaña global para elevar a un nuevo nivel el modelo cooperativo. El punto de partida de la misma es la aprobación, por la Asamblea General Extraordinaria celebrada en octubre de 2012 en la ciudad de Manchester, del “Plan para una Década Cooperativa” y el “Desafío 2020”. El mismo se propone que en el año 2020 el modelo empresarial cooperativo se haya consolidado como:

- El líder reconocido de la sostenibilidad económica, social y medioambiental
- El modelo preferido por la gente
- El tipo de organización empresarial de más rápido crecimiento

El documento, redactado a pedido del Consejo de Administración de la ACI por Cliff Mills y Will Davies, del Centro de Empresas Mutualistas y Propiedad de los Empleados

de la Universidad de Oxford, fue distribuido y puesto en discusión entre las asociadas a la ACI en setiembre de 2012.

Las organizaciones de los países que integran la sub-región sur de ACI Américas (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) y CICOPA Américas acordaron la redacción de un documento crítico que, más allá de compartir la idea de desarrollar un proyecto de reflexión y desarrollo a mediano plazo, alerta sobre el riesgo de que luego de haber tenido que actuar “en un escenario dominado por un sistema económico adverso, apoyado muchas veces por políticas públicas contrarias a nuestros principios y valores, [se produzca una] apropiación de nuestras virtudes como empresa y su traslación al sector de las empresas de lucro concentrador y acumulación exclusiva”, en el marco de una persistente crisis del sistema imperante².

Este documento fue presentado en la Asamblea Extraordinaria de la ACI, pero pese a la activa participación de la delegación argentina, sus aportes no fueron tenidos en cuenta en la redacción definitiva del Plan.

En este contexto, y como un aporte a la reflexión y el debate teórico sobre las potencialidades y posibilidades de las cooperativas, publicamos a continuación el “Plan para una Década Cooperativa” y el documento “Posición de la sub-región sur en torno al Proyecto ACI ‘Para una década de las cooperativas’”, precedidos por las opiniones de cuatro de los representantes argentinos que participaron de la Asamblea General Extraordinaria de la ACI en Manchester: Edgardo Form, gerente general del IMFC (Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos) y diputado de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires; Ariel Guarco, presidente de FEDECOBA (Federación de Cooperativas de Electricidad y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires) y

¹ ACI (2013), 3.

² www.aciamericas.coop/Ano-Internacional-de-las-Cooperativas

de Cooperar (Confederación Cooperativa de la República Argentina); Ricardo López, presidente de FAESS (Federación Argentina de Entidades Solidarias de Salud) y secretario general de Cooperar; y Darío Farcy, miembro de FECOOTRA (Federación de Cooperativas de Trabajo) y secretario de Relaciones Internacionales de la CNCT (Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo).

RICARDO LÓPEZ³

LA CONTRIBUCIÓN DEL COOPERATIVISMO

El año 2012 fue declarado “Año Internacional de las Cooperativas” por la Naciones Unidas, a través de su resolución 64/136 del 18 de diciembre del 2009. La fundamentación de la resolución reconoce el modelo empresarial cooperativo como un factor importante en la realización del desarrollo económico y social de los pueblos e insta a los gobiernos, a las instituciones internacionales, al propio movimiento cooperativo y a otras partes interesadas a apoyar el desarrollo y el crecimiento de las cooperativas de todo el mundo.⁴

Organizaciones internacionales como la OIT habían reconocido previamente el rol de las cooperativas al lanzar la Recomendación 193, adoptada el 3 de junio de 2002 en el marco de la 90ª Convención Internacional del Trabajo⁵.

Los objetivos planteados para el Año Internacional de las Cooperativas se estructuraron en torno a 3 grandes ejes:

- Aumentar la conciencia a todo nivel sobre las cooperativas
- Promover su crecimiento
- Establecer políticas apropiadas para el sector

El 31 de octubre del 2011 se realizó el lanzamiento formal en la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, con participación de líderes cooperativos de varios países. Seis oradores de diferentes continentes expusieron sobre la importancia de este acontecimiento. Entre otros, por América Latina, el presidente del Banco Credicoop y diputado nacional Carlos Heller, lo que sin duda constituye un reconocimiento al movimiento cooperativo argentino.

Miles de actos se efectuaron en todo el mundo durante el año 2012. Es preciso recordar que se estima que las cooperativas cuentan con 1.000 millones de miembros en todo el mundo⁶. En la Argentina también se efectuaron innumerables encuentros, siendo el de mayor relevancia el Congreso Argentino de las Cooperativas, organizado por Cooperar y ConinAgro, llevado a cabo en la ciudad de Rosario el 6 y 7 de setiembre del 2012. El acto de Rosario del CAC 2012 fue la culminación de un proceso que comprendió la realización de 35 encuentros pre congreso (Pre-Cacs) en diferentes puntos del país⁷.

La Alianza Cooperativa Internacional (ICA, por sus siglas en inglés, ACI en traducción española de sus iniciales) motorizó varias reuniones internacionales, culminando con la realización de una Asamblea General Extraordinaria el 31 de octubre del 2012, en Manchester, Inglaterra, ciudad reconocida como la “capital mundial del cooperativismo”. Su presidenta, Dame Pauline Green, presentó allí el “Proyecto y el Plan de acción para una década cooperativa”. El “Desafío del 2020” aspira a desarrollarse sobre la base de los logros del Año Internacional de las Coopera-

³ Presidente de la Federación Argentina de Entidades Solidarias de Salud (FAESS) y secretario general de la Confederación Cooperativa de la República Argentina.

⁴ www.aciamericas.coop/Año-Internacional-de-las-Cooperativas

⁵ www.aciamericas.coop/OIT-y-la-resolucion-193

⁶ Worldwatch Institute, Vital Signs. 22/2/2012

⁷ <http://www.cac2012.coop>

tivas: que el Año de las Cooperativas (2011-2012) marque el inicio de una Década de las Cooperativas (2011-2020).

En dicha asamblea se expuso un documento borrador que fue aprobado, si bien algunos oradores, entre otros el autor de este artículo, expusieron algunas diferencias sobre el contenido de la propuesta.

¿De dónde surge esta propuesta? De un estudio bajo la orientación del grupo de trabajo de planificación de la Alianza Cooperativa Internacional, capitaneado por Cliff Mills y Will Davies del Centro de Empresas Mutualistas y Propiedad de los Empleados de la Universidad de Oxford⁸.

El ambicioso plan descrito en este proyecto -el "Desafío del 2020"- propone que en el año 2020 el modelo empresarial cooperativo se haya consolidado como:

- El líder reconocido de la sostenibilidad económica y social y medioambiental
- El modelo preferido por la gente
- El tipo de organización empresarial de más rápido crecimiento

Los cinco temas interrelacionados y superpuestos que definen la estrategia del proyecto son: participación, sostenibilidad, identidad, capital y marco jurídico.

El documento final, conocido como *Blueprint for a co-operative decade*, fue anunciado en enero del 2013⁹. En el documento puede leerse que las tendencias globales más importantes del mundo actual son:

- La degradación ambiental y el agotamiento de los recursos
- Un sector financiero inestable
- El aumento de la desigualdad
- Una privación de los derechos de los más jóvenes

- Una pérdida de confianza en los políticos y las organizaciones económicas

En el documento se señala que "las cooperativas pueden hacer ya una contribución significativa a aliviar estos acuciantes problemas globales. Pero, con el apoyo adecuado y una mayor comprensión y reconocimiento, podrían aportar mucho más".

Nótese en primer lugar la palabra "aliviar" (en inglés, "*Co-operatives already make a significant contribution towards alleviating these pressing global problems*"). Esta idea de aliviar los problemas del actual modelo neoliberal, culpable de la crisis, la desigualdad, la pobreza y el deterioro del medio ambiente, siembra la primera duda. ¿Se trata de difundir un modelo diferente o se trata de una rueda de auxilio para la crisis del actual modelo?

UN POCO DE HISTORIA

Cooperativa deriva del latín *operari* (trabajar) y el prefijo *co-* (trabajar juntos). Las formas cooperativas de organización surgieron a fines del siglo XVIII. Así se destaca la cooperativa Cheesmakers, establecida en Francia en la década de 1750. En la misma década se establecieron la primera cooperativa en Inglaterra (una cooperativa de seguros de incendio en Londres) y la primera cooperativa en EE.UU. (en Philadelphia, cooperativa de seguros de incendio y de casas, fundada entre otros por Benjamin Franklin).¹⁰

Pero la creación en 1844 de la "Sociedad de Equitativos Pioneros de Rochdale", en Manchester, Inglaterra, marca el comienzo de la verdadera historia del cooperativismo contemporáneo. Por esta razón, Manchester es reconocida como la capital global internacional del cooperativismo. En 1895 se funda

⁸ ica.coop/en/.../2020-vision-outlines-opportunity-co-operatives-grow

⁹ Se puede leer en su versión en inglés en la página web de la ACI (en ica.coop/en/blueprint) y en español en la página de ACI Américas (en <http://www.aciamericas.coop/>).

¹⁰ Jack Shaffer (1999), 1

la International Co-operative Alliance. ¿Quiénes influyeron fuertemente en estos pioneros? Personajes como Robert Owen (1771-1858), Henry de Saint Simon (1760-1825) y Charle Fourier (1772-1837). Todos ellos tenían en común el pensamiento llamado socialista utópico. Uno de ellos, Robert Owen, es considerado el padre del cooperativismo surgido a partir de los pioneros de Rochdale.

El socialismo utópico o primer socialismo es un conjunto heterogéneo de doctrinas de reforma social previas al auge del siglo XIX que nace como respuesta a los serios problemas que acarrea el auge del industrialismo y el liberalismo en Europa. La expresión “socialismo utópico” fue acuñada por Friedrich Engels en el libro *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Esa expresión no era nueva, pero Engels realiza a la vez una operación histórica y una caracterización ideológica: los reivindica como orígenes del socialismo, los impugna por proponer un ideal irrealizable y los agrupa y homogeneiza a todos como un momento previo al “socialismo científico”, que sería su superación dialéctica¹¹.

Los primeros principios cooperativos fueron claramente contrarios a la usura, al individualismo, a la desigualdad y a la explotación generada por la revolución industrial. Pero también introdujeron hechos tales como decretar la igualdad entre hombres y mujeres. Así, al permitir la votación en Inglaterra de las mujeres en las cooperativas, se adelantaron 80 años al voto parlamentario en ese país¹². También se opusieron a la guerra. En la Primera Guerra Mundial, que afectó seriamente a las cooperativas, formaron un partido político, el Partido Cooperativo (The Co-operative Party), que llegó a tener diputados y mantuvo alianzas con el Partido Laborista de dicho país¹³.

El movimiento cooperativo fue una respuesta social al modelo capitalista. Sin ser una religión ni una ideología, tiene principios y valores claros anticapitalistas. En 1995 se establecieron los siete principios actuales conocidos del cooperativismo.

EL COOPERATIVISMO EN EL MUNDO ACTUAL

A lo largo de sus 200 años de existencia, el cooperativismo ha mantenido la participación democrática, ha sobrevivido a todos los gobiernos dictatoriales, al fascismo, a la guerra y al neoliberalismo. En consecuencia, no creemos que el cooperativismo sea “el mejor modelo dentro del capitalismo” como algunos voceros pregonan ni tampoco una “solución humana” a la injusticia y la actual crisis del neoliberalismo. En cambio, sí creemos que es una forma de organización social que sostiene tradiciones democráticas, un humanismo probado que pone al hombre en el centro de su prédica, la defensa de la paz y -en los últimos años- la defensa del medio ambiente.

Como todo movimiento social de tan dilatada trayectoria debe debatir su desempeño en el mundo actual, reivindicar su esencia y trazar un camino de futuro.

Más allá de lo positivo que representa poner al movimiento cooperativo internacional a la ofensiva (entre otros méritos de la Alianza Cooperativa Internacional), más allá de criticar y contraponer el cooperativismo al actual modelo imperante en la mayoría de los países industrializados, resulta conveniente en el debate no olvidar los orígenes, no ignorar el análisis correcto del presente y no confundirse acerca del futuro de este movimiento social de gran proyección internacional.

¹¹ Hobsbawn, 2011. Pag 42, 43

¹² Our Story/Rochdale Pioneers Museum”, en www.archive.coop

¹³ Ibidem

EDGARDO FORM¹⁴ LA ASAMBLEA Y LA MODIFICACIÓN DEL 7° PRINCIPIO¹⁵

En una lectura entre líneas, sin perjuicio de la metodología de la Alianza para la actualización principista, también está la incidencia, la presión de los países desarrollados que tienen representación en la ACI pero que no han firmado el protocolo de Kioto. Era de esperar que las entidades cooperativas que pertenecen a esos países no iban a avalar en el terreno principista algo que sus países de origen tampoco respaldan.

La necesidad de actualizar el 7° principio incorporando conceptos que tengan que ver con la preservación del medio ambiente, además del interés por la comunidad (como fue consagrado en el Congreso centenario de la Alianza en 1995) es un tema que en el transcurso de la asamblea propiamente dicha dio lugar a algunas intervenciones de dirigentes de cooperativas de América Latina y el Caribe. Esta actualización ya había sido planteada a fines del año 2010, cuando la ACI Américas realizó su conferencia regional en Buenos Aires, en presencia de la Presidenta a nivel mundial Dame Pauline Green.

En este aspecto -el enriquecimiento de los principios-, la Alianza tiene una antigua tradición de someter someter las propuestas al análisis de las distintas vertientes que confluyen en ella, a los efectos de que en el momento en que sean definitivamente consagradas cuenten previamente con el consenso unánime de todos los integrantes. En este sentido, los delegados de la región de América Latina y el Caribe manifestaron una serie de preocupaciones, porque en rigor el agregar estas líneas al texto del 7° principio haciendo referencia a la preservación del

medio ambiente no era algo demasiado complejo que alterara el equilibrio, por lo menos en apariencia, y además, como lo dijeron varios de los expositores, uno de Paraguay, Valentín Medrano de la República Dominicana, y el propio Juan Carlos Fissore por la Argentina, urge tomar medidas para la preservación del planeta y de la naturaleza porque el cambio climático, el calentamiento global, la contaminación no son datos del futuro, son datos que pesan mucho en el presente.

Esto es parte de la complejidad que tiene la ACI, porque es un espacio ecuménico de encuentro de expresiones muy diversas. Recordemos que hasta la desaparición de la URSS, en 1991, durante muchísimos años (la Alianza nació en 1895, transcurrió todo el siglo XX, hoy en día probablemente sea la entidad internacional más antigua del planeta, más antigua que las Naciones Unidas que nacieron después de la Segunda Guerra Mundial), durante la existencia del llamado campo socialista y de la URSS como cabeza, dentro de la ACI estaban las expresiones del mundo capitalista y del mundo socialista. Por ejemplo, en 1980 cuando se hizo el congreso de la ACI en Moscú, hubo dos informes mirando hacia el nuevo siglo, hacia el año 2000 y el siglo XXI, un informe de Alexander Laidlaw en representación del cooperativismo del mundo occidental y cristiano, y un informe del titular del Centrosoyus de la Unión Soviética con una visión que tenía algunos puntos de contacto con el de Laidlaw pero también representaba la mirada del mundo socialista, de la URSS, acerca del futuro del mundo, las relaciones internacionales, la generación de trabajo, entre otras cosas. Fue una convivencia no desprovista de tensiones pero respetuosa finalmente.

En este sentido, cabe destacar las cualida-

¹⁴ Gerente general del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, diputado de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

¹⁵ Entrevista realizada en marzo de 2013 por Gabriela Buffa, en el IMFC. Transcripción: Daniela Portas.

des de la Alianza en cuanto a su capacidad de congregar a unos y a otros. Pero también hay que decir que con la caída de la URSS, la desaparición del bloque socialista y el predominio del neoliberalismo, el llamado pensamiento único, enfoque neoliberal de la economía, de los Estados, de los mercados, también penetró al interior de la ACI. No fue impermeable a estas influencias tan poderosas que se manifestaron de manera virulenta a partir de la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS. Así como anteriormente había un debate interesante, enriquecedor, con distintas miradas, distintos enfoques, a partir de ese momento, 1990/91, el debate perdió brillo, hubo una marcada influencia del pensamiento único, como también hemos vivido en la Argentina.

Los organismos ecuménicos, máxime si son de carácter mundial, pero aún aquellos de carácter nacional, como Cooperar o ConInA-gro, lo que era el Consejo Intercooperativo Argentino, también recibieron el impacto de estos cambios en el escenario mundial y de su influencia al interior de nuestro país. Dos ejemplos. En 1983 se hace el Congreso Argentino de la Cooperación donde el IMFC participó activamente. En el documento que emergió de ese congreso, teniendo en cuenta que salíamos de la dictadura cívico-militar y estábamos en vísperas de la asunción del gobierno del Dr. Raúl Alfonsín, se observa, por ejemplo, una valoración importante del papel del Estado en la economía y otros conceptos que tenían que ver con el escenario mundial y la necesidad de la Argentina de hacer un corte con respecto a todo lo que había sufrido a lo largo de los años de la dictadura genocida. Pero en el congreso que se hace varios años después, en 1989, en el umbral de la asunción del gobierno de Menem y de la década del noventa con la sobre-dosis neoliberal, aquellos conceptos en defensa del papel del Estado en la economía

que aparecían en el 83, en el 89 dejaron de aparecer. A tal punto hubo un viraje ideológico profundo que el Instituto, en la voz del Dr. Jacobo Laks, planteó la necesidad o la solicitud, con mucho fundamento, de que figurara claramente en actas del congreso nuestro punto de vista diferente o nuestra oposición a ese pensamiento mayoritario.

Esto que se vio a nivel nacional también se fue reflejando a nivel mundial en los debates en la ACI.

Los debates al interior de un organismo ecuménico son complejos, sobre todo si se tiene en cuenta la voluntad de mantener la unidad, la diversidad, la cohesión, la integración. Pero claro está que también al interior de este tipo de organismos la relación de fuerzas de unas opiniones con respecto a otras se refleja en los documentos, en las resoluciones.

Yo he vivido la experiencia de participar en un organismo ecuménico como consejero, como vicepresidente, y luego como presidente -me refiero a Cooperar- y uno tiene la responsabilidad, la tarea no siempre fácil, de escuchar las diferentes voces, tener en cuenta las distintas miradas y encontrar los denominadores comunes. Un ejemplo fue durante la llamada "crisis del campo" en el año 2008. En un momento dado llegó un comunicado de la mesa de enlace a Cooperar y la presidencia de entonces de Cooperar dispuso circular ese documento entre las entidades o federaciones asociadas. Varios de los representantes de distintas federaciones dijimos que, si dentro del ámbito de integración del cooperativismo urbano se incorporaba el debate que en ese momento enfrentaba a las entidades gremiales de productores agropecuarios con el Estado nacional, corríamos el riesgo de que Cooperar se fracturara. Entonces optamos por unificar un discurso señalando en ese momento que lo importante era respetar la Constitución, las leyes, y establecer las

instancias de diálogo, de negociación y de búsqueda de soluciones políticas acordadas diplomáticamente y respetuosamente de las instituciones. Y así fue y logramos atravesar ese temporal sin que se fracturara Cooperar. Pero en otras circunstancias, no críticas o de conflicto como en ese momento, más de una vez enfrentamos situaciones en las que había que adoptar la postura y no fue siempre fácil, teniendo en cuenta esta diversidad de miradas.

Si esto es complejo desde el orden de un país donde hablamos el mismo idioma, compartimos un mismo territorio y un mismo marco normativo, mayor es esa complejidad cuando esto lo multiplicamos por la cantidad de entidades cooperativas nacionales que están reflejadas o representadas en la Alianza. Esto no justifica las tibiezas o insuficiencias de los discursos o de las declaraciones, simplemente describe la complejidad.

Tampoco se puede dejar de tener en cuenta que, históricamente, en los documentos de la Alianza, en las orientaciones estratégicas, ha pesado mucho el mundo desarrollado, los países del hemisferio norte que tienen más peso económico y político, la visión eurocéntrica o de países como Estados Unidos, que pareciera que empezó a tener gradualmente mayor gravitación, al igual que Canadá, que si bien no mandan delegaciones muy numerosas, influyen.

EL PLAN PARA UNA DÉCADA COOPERATIVA

La delegación de la Argentina en la Asamblea Extraordinaria de la ACI en Manchester participó y debatió hasta donde fue posible, porque las asambleas de la Alianza tienen todo un protocolo y son muchos los participantes.

Para la elaboración de este Plan han recurrido a Oxford, un organismo que efectivamente está impregnado de una ideología que no comparte todo el mundo, pero la ACI lo in-

corpora de alguna manera aprovechando su situación hegemónica en la configuración de la Alianza.

Como consecuencia de esta complejidad, de esta diversidad de miradas pero de este gran peso de los países centrales, los documentos emergentes pueden no cubrir plenamente las expectativas de países como el nuestro, que además, como otros países hermanos de América Latina, están atravesando procesos históricos de transformación fenomenal, transformación en términos de democratización de la política, de la economía, de la cultura, de inclusión social, de romper con los paradigmas de la ortodoxia financiera del FMI, romper los vínculos condicionantes del endeudamiento externo, no aplicar las medidas del Consenso de Washington. Todo esto es parte del nuevo tiempo que viven los países de la región de América Latina y el Caribe y que no tiene suficiente reflejo en los debates ni en los documentos ni en las resoluciones de la Alianza.

Sin embargo, desde otro punto de vista, se podría pensar que la Alianza lo que brinda es un gran paraguas, y en este caso cuando habla de la "Década cooperativa", es decir, de extender la vigencia del Año Internacional 2012 a toda la década, hasta el 2020, plantea una serie de directrices, de grandes ejes. La participación societaria, la sostenibilidad, que las empresas cooperativas perduren en el tiempo y lo hagan exitosamente, la necesidad de darle visibilidad creciente a la opinión pública, asegurar el patrimonio, el fortalecimiento del capital, el aporte de los asociados, son material indispensable para el desenvolvimiento empresarial, y todo esto admite obviamente diferentes lecturas.

Como ha sucedido siempre, y ya lo dijo en su momento el propio Floreal Gorini, hay cooperativas que se limitan a dar buenos servicios y lo hacen bien, a un costo adecuado, con calidad, con eficiencia, pero desde nues-

tro punto de vista eso por ser necesario no es suficiente, no alcanza. Nuestro enfoque de la cooperación, y que comparten probablemente otros países y otros movimientos, es que se trata de una herramienta de transformación social, que da respuestas, que da servicios, que atiende los requerimientos de los asociados, pero que además tiene que ser parte de un entramado social, cultural, también con expresión política que pueda incidir en ese proceso de transformaciones. Con solo ser sustentable o promover la participación societaria o darle visibilidad, según los parámetros de la Alianza, no alcanza para cumplir con ese objetivo trascendente y transformador. Lo que sí podemos decir es que a partir de estos lineamientos que fija la asamblea de la ACI -que son vinculantes en la medida en que uno los acepta o no los acepta, es decir, no se firma un contrato de traslación mecánica y rigurosa de todo lo que allí se acuerda-, se participa de una definición global pero, como dice el documento en las propias conclusiones, esta “Década cooperativa” será posible en la medida en que las entidades miembros lo asuman, lo enriquezcan, lo adapten también a sus propias realidades. Entonces no hay dudas de que hay una influencia eurocéntrica, o una visión que no es la de nuestros países, pero lo que nosotros deberíamos hacer es tomar algunos de esos elementos y darles la impronta de lo que ocurre al sur del Ecuador y, en el caso del continente americano, al sur de la frontera de Estados Unidos con México.

Aquí en el sur el cooperativismo debería recoger todas esas cosas que pasan y ser también un ámbito de debate para la propia actualización de los aspectos doctrinarios cooperativos, para contribuir al debate contemporáneo acerca de los caminos y las estrategias para superar definitivamente

el atraso, la exclusión social, la pobreza, la precariedad laboral, la falta de acceso a los derechos. Eso no solamente requiere una visión cooperativa de cómo debería ser el mundo sino que también debe plasmarse en acciones concretas, en actividades prácticas; no basta con una buena teoría –hay quien dijo que no hay mejor teoría que una buena práctica- y esto es viable o atendible para el cooperativismo.

ARIEL GUARCO¹⁶ EL PLAN ARGENTINO PARA UNA DÉCADA COOPERATIVA

El documento lo encargó la ACI a la Universidad de Oxford. Los dos relatores principales fueron Cliff Mills y el Dr. Will Davies. Destacan en sus currículum que se especializan en las teorías de la propiedad, la historia y aplicación de las políticas neoliberales y el papel de los expertos económicos en las políticas públicas. Podemos decir que el punto de partida es complicado.

Para pensar qué contribución podemos hacer desde aquí tenemos que analizar qué están proponiendo: que el modelo empresarial cooperativo sea el líder de la sostenibilidad económica, social y ambiental; que sea el preferido por la gente y que sea el de más rápido crecimiento. Estos aspectos suponen unos márgenes tan amplios que sientan una gran ambigüedad.

En el documento se propone trabajar sobre algunos aspectos críticos a partir de una lectura no tradicional de los principios, es decir, donde no se apunta a abordar la complejidad y la profundidad que los principios nos proponen, sino que parecieran más bien una iniciación al movimiento cooperativo para los que no están tan informados.

Respecto a las estrategias, propone cinco

¹⁶ Presidente de la Federación de Cooperativas de Electricidad y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires (FEDECOBA) y de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (Cooperar).

puntos, todos interrelacionados entre sí: participación, sostenibilidad, identidad, marco jurídico y capital. Tres de ellos tienen que ver con aspectos comunicacionales, el cuarto con el capital necesario para fortalecer al sector, y el quinto, con los marcos jurídicos que posibilitan su funcionamiento.

Este documento es una invitación a discutir pero no es un plan de acción, no busca resultados concretos ni plantea escenarios. Podemos tomarlo como un buen disparador al que tenemos que ir modificando entre todos, en distintas instancias de debate dentro del movimiento, para ver cómo lo llenamos de contenido desde nuestro país.

Desde la interpretación que hicimos en Argentina y luego a nivel de la región sur de las Américas, que presentamos en Manchester y que lamentablemente no fue tenida en cuenta, señalamos algunos aspectos que le están faltando a los cinco puntos. Son aspectos importantes, como por ejemplo tener en cuenta que el crecimiento rápido que proponen debe basarse en un desarrollo sustentable y que existen diferentes tipos de democracia -democracia política, social, económica y ambiental-. Para ello es fundamental desarrollar el nodo básico que une la participación, la sostenibilidad y la identidad, esto es la comunicación. Pero no como lo están proponiendo en el Plan, sino como una forma de desarrollar medios de comunicación propios del movimiento cooperativo. Es decir, ser una alternativa real a la hegemonía comunicacional. Tenemos para aportar todo el trabajo que venimos haciendo desde el sector a partir de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, fortaleciendo las áreas comunicacionales, y todo el esfuerzo que se hizo en el lanzamiento de la Red Comunicar, en alianza estratégica con el Estado. Esta es una acción concreta.

En el Plan, se propone como visión que el modelo empresarial cooperativo sea el lí-

der de la sostenibilidad económica, social y medioambiental. Nosotros creemos que esto es incompleto: nuestro interés es que el movimiento cooperativo sea protagonista de un proyecto de sociedad con democracia política, económica, social y medioambiental. Este proyecto debe ir junto al modelo empresarial, ya que tenemos que entender que una cooperativa es una empresa que debe competir en igualdad de condiciones con las demás empresas, y hacerlo mejor, pero que tiene un costado social y democrático. Tenemos el desafío de construir el cooperativismo argentino a partir de este mensaje.

En el Congreso Argentino de las Cooperativas 2012 dijimos que otra economía era posible y que otro modelo de empresa era posible, porque tenemos otros valores. Tenemos que aclarar las ambigüedades de este documento con acciones concretas. En el mensaje del Congreso hablamos de forma clara y directa a los cooperativistas, y a los que pueden ser aliados estratégicos del movimiento. Dijimos qué queremos y qué proponemos en cada área, en cuanto al trabajo, la vivienda, la normativa, la educación. Tenemos un mensaje emanado de un año de discusiones que puede ser parte de la respuesta que este documento no nos está dando.

En cuanto al cuarto punto, que plantea el marco normativo, nosotros proponemos cosas concretas: ayudamos en la conformación de una Red de Parlamentarios Cooperativos, invitamos a las confederaciones hermanas a discutir sobre normativa y establecimos alianzas con el Poder Ejecutivo, planteamos una agenda que refleja las cuestiones imprescindibles para poder construir una década cooperativa. En el documento, por ejemplo, simplemente se nombra a la Ley marco para América Latina y el Caribe que fue aprobada por el Parlatino y hay otra en Europa que está en discusión.

En cuanto al quinto punto, el capital, se pro-

ponen cuestiones muy semánticas sin ir al nudo de la cuestión, como sí ha sido propuesto en el debate en el Congreso Argentino, con el aditamento de lo que se ha planteado Cooperar en su plan estratégico este año: la capacitación para entender cómo debe ser el capital que necesitan las cooperativas y algunas cuestiones que aporta la Ley marco aprobada en el mes de febrero pasado, como el capital mínimo, las reservas facultativas, que podrían facilitar la financiación. En cuanto al financiamiento, apoyamos el proyecto de Ley de Servicios Financieros, las cajas de crédito, el financiamiento para la construcción de viviendas a través del Programa Procrear, crear áreas específicas de proyectos en cada federación, un fondo rotatorio para que las cooperativas tengan solidez.

Respecto a la identidad cooperativa, contamos con una definición de cooperativa, siete principios y siete valores que nos identifican a todos. Lo que la ACI posiblemente esté haciendo es querer poner una marca cooperativa, lo cual plantea muchos interrogantes. Una marca necesita ser auditada y esos procesos son complejos. Lo que sí se podría hacer es una descripción orientativa de lo que quiere decir cada uno de los principios.

Por último ¿cuál es el desafío del cooperativismo argentino? El movimiento cooperativo debe ser protagonista en la construcción de una sociedad con democracia política, económica, social y medioambiental. Este es el punto neurálgico que debemos tomar para que el cooperativismo argentino sea el sector de mayor crecimiento en nuestro país.

DARÍO FARCY¹⁷
EL DOCUMENTO ARGENTINO¹⁸

El documento argentino presentado por Juan

Carlos Fissore y por Manuel Mariscal al board mundial de CICOPA en Manchester no fue incluido en el documento final de la ACI pero formó parte de un debate público ante la presentación de quienes redactaron el Plan elaborado por la Universidad de Oxford.

El proceso de discusión se inició unos meses antes a partir de un borrador que puso en circulación la ACI y nace de la perspectiva de las cooperativas de trabajo de CICOPA Mercosur. Para organizar la discusión del “Plan para una Década Cooperativa”, ACI Américas se dividió en dos subregiones, la subregión sur y la subregión centro y norte.

CICOPA Mercosur se reunió el 11 de septiembre de 2012 en Puerto Alegre y elaboró un documento como primera respuesta al proyecto de la “Década cooperativa”. Participamos en la redacción del mismo junto a José Orbaiceta por Fecootra y Gabriel Isola de la FCPU de Uruguay. Luego, el 19 de septiembre de 2012 se juntaron en Cooperar las asociadas de ACI en Argentina y CICOPA para debatir el documento y terminar de redactarlo, con la colaboración de Juan Carlos Fissore. De todos los países participantes solo Argentina presentó un documento y fue aprobado. Este escrito fue llevado a la reunión de la subregión sur de ACI por Fissore, realizada el 28 de septiembre de 2012 en Paraguay. Luego fue llevado a ACI Américas, donde no fue bien recibido por la subregión norte, con lo cual no fue posible que llegue a Manchester por esta vía. En cambio, fue posible a través de Manuel Mariscal quien, como presidente de CICOPA Mundial, lo presentó en Manchester ante el consejo de la ACI mundial.

LOS SIGUIENTES PASOS: SEGUIR DEBATIENDO O RECREAR
La posición que vamos a tomar es dar la

¹⁷ Asociado de la Cooperativa Factorial, miembro de la Federación de Cooperativas de Trabajo (Fecootra) y secretario de Relaciones Internacionales de la Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo (CNCT).

¹⁸ Entrevista realizada por Gabriela Buffa en marzo de 2013 en la sede Fecootra, Edificio Barolo.

lucha para incluir los puntos centrales de nuestra posición en los planes estratégicos. En la última reunión del Consejo de Administración de ACI Américas, en Guatemala, a fines del mes de febrero, se aprobó el punto número 6 (Educación, formación e información) que no existía y se agregó a partir del documento.

ACI Américas tiene asociadas muy distintas, algunas con posturas más confrontativas que otras. América Latina está atravesando procesos muy intensos.

El aporte más grande del documento es la inclusión del contexto. El documento de Oxford hace referencia al interior de la cooperativa, pero la cooperativa está inmersa en un contexto regional y mundial, esto se vincula con la democracia política, económica, social y ambiental. No se puede tener un cooperativismo que solo mire para adentro y que plantee que si el cooperativismo crece aislado el mundo va a ser mucho mejor. No se puede pensar que un proyecto de 20 años haga foco únicamente en fortalecer las buenas prácticas.

El problema que tenemos es el capitalismo y frente a esto hay dos opciones: o avanzamos recuperando a los caídos del cooperativismo o somos un modelo alternativo, económico, social, político. No alcanza con crecer si no se cambia la forma en que crecemos, nos aso-

ciamos y nos manejamos; para eso tenemos que interpelar a múltiples actores y ser un modelo de sociedad alternativa.

Este documento es una respuesta. Lo que estamos pensando las cooperativas de trabajo y las asociadas a ACI es escribir un documento que intente hacer de esto algo más tangible. En marzo nos reunimos en Cooperar con Raúl Guelman del IMFC y Melchor Cortez del Banco Credicoop, con representantes de Sancor Seguros, de Agricultores Federados Argentinos, de la CNCT, y se propuso trabajar el documento, realizar aportes serios.

En noviembre de este año, en Sudáfrica, se va a aprobar el Plan para una “Década cooperativa” y se va a armar el plan estratégico para los próximos 10 años. El objetivo es llegar con el documento.

Hoy la participación es mayor que la del año pasado. Es posible llegar con un documento y dar la disputa. No vamos a lograr reemplazar el documento de Oxford, pero lo que se puede hacer desde la región es seguir trabajando igual, construir las condiciones para que todas las asociadas hagan su aporte, para planificar y marcar un modelo alternativo. A nivel nacional estamos planteando ser el 30% del PBI. Pensarse a diez años a nivel nacional, regional y global no es propiedad de la ACI.

BIBLIOGRAFÍA

- Alianza Cooperativa Internacional. *Plan para una Década Cooperativa*. Enero de 2013. http://www.aciamericas.coop/IMG/ICA_Blueprint_ES.pdf
- Sub-región sur de ACI Américas. *Posición de la sub-región sur en torno al Proyecto ACI “Para una década de las cooperativas”*, setiembre 2012. http://www.cooperar.coop/sites/default/files/documentos/posicion_de_la_sub-region_sur_en_torno_al_proyecto_aci_para_una_decada_de_las_cooperativas.pdf